

A la vista del ensayo "Criptojudaismo de Hume "yuxtaposición" por la frase en España", creo que puede hablarse, en términos actuales, de un "nazismo histórico español", con la diferencia de una feroz contestación quintacolumnista del hebreo hispano. Pero, sin duda, lo más terrible es lo que quiere expresar el autor con la palabra "criptos": lucha oculta en la vida cotidiana, persecuciones linajudas en generaciones, la investigación detectivesca de la ascendencia, etcétera.

* * *

En "Los moriscos aragoneses según un autor de comienzos del siglo XVII", Julio Caro expone en la picota intelectual al libro de Pedro Aznar Cardona. Es una buena hazaña, sobre todo la larguísima cita que como nota a pie de página figura en la página 88. Se trata de un texto que debía figurar en todas las pedagogías en lengua española, como ejemplo de lo mal que hemos pensado y para meditar o que todavía contiene la mentalidad española de hijuela del pensamiento de entonces. Seguramente la máxima expresión de desprecio por el trabajo agrícola y manual que existe en toda la literatura.

* * *

"El sociocentrismo de los pueblos españoles", aunque es una magnífica descripción del común denominador de la psicología española, "la facultad de creer y sentir que un grupo humano al que se pertenece es el más digno de tenerse en cuenta entre los existentes", da pie para resolver un problema que preocupó a un escritor inglés, David Hume, en su libro "Historia del pueblo español", y que C. Baroja silencia por completo, a pesar de las sugestivas opiniones de que "el pueblo español no existe ni puede existir", "la verdadera patria del español era su pueblo o el repliegue particular de los montes que formaban su mundo". "España es una yuxtaposición de tribus" Baroja, que nunca utiliza la palabra tribu, parece que sustituye la expresión

"cierta conciencia de homogeneidad" en una serie de unidades sociales, que van desde la nación a la barriada. Como quiera que sea, nuestro mejor especialista sobre el tema hace caso omiso de las interesantes teorías de Hume sobre lo que sea el pueblo español. Me parece lo único reprochable en el libro que comento.—JOSE LUIS LOPEZ CABANELA.

Les bases culturelles de l'Unité Européenne, Institut International de Hautes Etudes "Antonio Rosmini", Actes de la 1ère rencontre internationale, Bolzano, 1956, 290 pp.

En el mes de septiembre de 1956 ha tenido lugar en Bolzano, Italia, unas conversaciones entre profesores, políticos, teólogos y, en general, intelectuales cristianos sobre temas europeos. El resultado de estas conversaciones se ofrece en este libro, que, como indica su subtítulo, constituyen las actas de este primer congreso europeísta. Han intervenido, entre otros, los profesores Adolfo Muñoz-Alonso, Merino Gentile, Jules Chaix-Ruy, F. A. van der Heydte, Endre von Ivanka, Antonio Messineo y comunicaciones de profesores, preferentemente italianos.

El profesor Muñoz-Alonso, presidente de este Instituto europeísta, desarrolló el tema de: "Las bases culturales de la Unidad Europea en sus antecedentes históricos: el Cristianismo". A juicio del profesor Muñoz-Alonso, lo que define a Europa es el espíritu de libertad. En la medida en que hay conciencia de libertad, hay europeidad. Y, en este sentido, la fuerza intrínseca para la consecución de la libertad personal se la infundió a Europa el Cristianismo. En otras palabras: la conciencia de Europa, como posible unidad, comienza en la Edad Media. Concluyendo con los siguientes supuestos: 1) Quien niega el Cristianismo, a juicio del profesor Muñoz Alonso, renuncia a la Europa histórica y a la Europa posible. 2) Quien desconsidera la libertad humana se des-

peña en la absorción de otras religiones o supersticiones. 3) Quien positiviza o historiza el derecho natural, se desvanece en la historia (?). 4) Quien desjerarquiza los valores pierde la libertad, etcétera. Por tanto, en el mundo presente hay que hablar de Europa y de anti-Europa. Lo antieuropeo, sería: el capitalismo y el marxismo, el idealismo subjetivista y el absolutismo estatal.

El profesor Merino Gentile desarrolló el tema de "L'umanesimo". En términos generales, el humanismo se considera como elemento importante dentro de la formación de la consciencia europea. Sobre todo, a juicio del profesor Gentile, ha dejado unos supuestos intelectuales y estéticos que, directa o indirectamente, subsisten en la actualidad. De todas formas, el humanismo debe ser complementado, para que se considere elemento vivo dentro del "espíritu cristianoeuropeo", por medio de una concepción metafísica, concepción que se encuentra en la religión cristiana.

En general, los intelectuales que han participado en estos coloquios sobre la Unidad Europea, coinciden en los siguientes supuestos para llegar a tal Unidad. A saber: 1) La concepción de toda historia es la concepción fundamental de la idea cristiana, es decir, providencialismo histórico. 2) Que tanto el Humanismo como el Iluminismo son elementos interesantes de la formación del espíritu europeo, que debe ser complementado por el ideal cristiano. 3) En el orden político, se afirma: "La Démocratie parlementaire du type anglosaxon et état totalitaire du type continental sont donc deux expressions de la même version illumiste-romantique des valeurs de la personne" (p. 169). 4) En el orden internacional se deduce que se aspira a la Unión Europea total, pero sin olvidar la idea de Patria.

A nuestro juicio, tal y como se deduce de lo que hemos reseñado, existe en las conferencias y, sobre todo, en las conclusiones un exceso retórico y de tópicos comunes.

R. M.

MATTHEW H. ELBOW: *French Corporative Theory, 1789-1948. A Chapter in the History of ideas*. "Columbia University Press". New York. 1953. 222 páginas.

La Historia de las Ideas está vinculada estrechamente con la Filosofía, el Derecho Político y la Sociología. En el campo político—aparte la adopción de los hallazgos filosóficos—constituye igualmente un dato de importancia, ya que la Historia del pensamiento político contribuye a conformar la cultura política de las minorías directoras y de los ciudadanos. La sociología, a su vez, reconoce en ella un poderoso auxiliar, siquiera sus relaciones tengan más bien un carácter simbiótico, ya que la Historia de las Ideas y la Sociología no son sino la expresión de una misma realidad, poseen ambas un mismo campo de gravitación. De forma que tanto el historiador como el sociólogo tienen que hacerse unas mismas preguntas: ¿A qué obedece el nacimiento, la sucesión, el cambio de Ideas? ¿Qué factores orientan en tal o cuál sentido la actividad de la conciencia humana? ¿Qué supuestos dan realidad a un determinado resultado ideológico?

Ortega señala que el nacimiento de una gran Idea es consecuencia del nivel del destino intelectual a que ha llegado la continuidad humana; pero, aun admitiendo tal explicación, existe un juego más inmediato en la producción ideológica: el juego estímulo-respuesta. De tal forma que la cinta multicolor que es la Historia de las Ideas no viene a ser sino la traducción, un epifenómeno, de otra realidad no menos policromada y varia: la de la realidad económica y social, lo que implica que hayamos de admitir la dependencia del techo ideológico de los elementos materiales de la situación.

Este es, en realidad, el esquema sobre el que está construida la obra arriba indicada, siquiera no lo esté en la forma explícita y actuante que fuera de desear. Trata Elbow de estudiar y presentar la teoría corporativa francesa, digna de estudio—dice—por cuanto ha sido persistente en Francia la presión de los corporatistas durante los siglos XIX y XX y porque además posee notas que la diferencian del corporatismo de otros países,